

DE LA INTRODUCCIÓN A LA RITO DE PENITENCIA

3. Cristo «amó a la Iglesia y se entregó para que fuera santa» (Efesios 5:25-26) y unió a la Iglesia como novia (Ap. 19:7). Lo llenó de sus dones divinos, porque es su Cuerpo y su plenitud; a través de la Iglesia difunde la verdad y la gracia sobre todos. Los miembros de la iglesia, sin embargo, están expuestos a la tentación y a menudo caen en la miseria del pecado. Como resultado, "mientras que Cristo, 'santo inofensivo, indefenso' (Hebreos 7:26), no conocía pecados (véase 2 Corintios 5:21), pero vino únicamente a buscar perdón por los pecados de su pueblo (véase Hebreos 2:17), la Iglesia, tener pecadores en medio, es al mismo tiempo santa y necesita ser purificadora, y por lo tanto es incesantemente en el arrepentimiento y la reforma" (*Lumen gentium*, 8).

4. El pueblo de Dios logra y perfecciona este arrepentimiento continuo de muchas maneras diferentes. Comparten los sufrimientos de Cristo soportando sus propias dificultades, llevando a cabo obras de misericordia y caridad, y adoptan cada vez más plenamente la perspectiva del mensaje evangélico. Así, el pueblo de Dios se convierte en el mundo en signo de conversión a Dios. Todo esto expresa la Iglesia en su vida y celebra en su liturgia cuando los fieles confiesan que son pecadores y piden perdón a Dios y a sus hermanos y hermanas. Esto sucede en los servicios penitenciales, en el anuncio de la Palabra de Dios, en la oración y en las partes penitenciales de la celebración eucarística. En el sacramento de la penitencia, los fieles "obtienen de la misericordia de Dios el perdón por haberle ofendido y al mismo tiempo la reconciliación con la Iglesia, que han herido por sus pecados y que por caridad, ejemplo, y la oración busca su conversión" (*Lumen gentium*, 11).

5. Puesto que todo pecado es una ofensa contra Dios que interrumpe nuestra amistad con él: "El fin último de la penitencia es amar profundamente a Dios y comprometernos completamente con él" (Pablo VI, *Paenitemini* 179 y *Lumen gentium* 11). "Por tanto, el pecador que por la gracia de un Dios misericordioso abraza el camino de la penitencia vuelve al Padre que "primero nos amó" (1 Juan 4:19), a Cristo que se entregó por nosotros (Gálatas 2:20; Efesios 5:25), y al Espíritu Santo que ha sido derramado sobre nosotros abundantemente (Tito 3:6).

"El misterio oculto y bondadoso de Dios nos une a todos a través de un vínculo sobrenatural" sobre esta base el pecado de una persona daña al resto, así como la bondad de una persona los enriquece" (véanse Pablo VI, *Paenitemini* 4 y Pío XII, *Mystici corporis*, 213). Por lo tanto, la penitencia siempre implica la reconciliación con nuestros hermanos y hermanas que permanecen perjudicados por nuestros pecados.

De hecho, las personas con frecuencia se unen para cometer injusticias, pero también es cierto que se ayudan mutuamente a hacer penitencia; liberados del pecado por la gracia de Cristo, se convierten, con todas las personas de buena voluntad, en agentes de la justicia y de la paz en el mundo.



Preparado por Rita A. Thiron, M.A.
Directora Ejecutiva de la Federación
de Comisiones Litúrgicas
Diocesanas 415 Michigan Avenue
NE, Suite 70
Washington, DC 20017

202-635-6990 www.fdlc.org

RECONOCIMIENTOS

Extractos del *Leccionario para la Misa para uso en las Diócesis de los Estados Unidos de América, segunda edición típica* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternidad de Doctrina Cristiana, Inc., Washington, DC. Se utiliza con permiso. Todos los derechos reservados.

La traducción en de la Respuesta a los Salmos *del Leccionario para la Misa* ©1969, 1981, 1997, Comisión Internacional en inglés de la Corporación Litúrgica (ICEL);
Extractos de la versión en inglés del Rito de Penitencia © 1974 (ICEL);
Extractos de la versión en inglés del Misal Romano © 2010, (ICEL)
Todos los derechos reservados.

Ilustraciones internas por Steve Erspamer, *Clip Art para los Años A, B, C*
© Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 1992, 1993, 1994, respectivamente.
Todos los derechos reservados.

Traducido por Rosanne Belpedio, CSJ
Los Angeles, CA